

CONVERSACIONES INTERDIMENSIONALES

Periodo IV Edición 00

Núm. 182 Barcelona 4-4-2008, Jornada de Puertas abiertas

Hora 21:00 pm (hora española)

tseyor.org

182. LA AVENTURA DEL DESPERTAR

*“Todos los que estáis aquí,
y los que con posterioridad leeréis esta charla de hoy,
debéis concienciaros de que los humanos del planeta Tierra
no son seres que han evolucionado a partir del animal,
sino que son seres que han retrocedido un paso
para regenerar sus posicionamientos psicológicos,
para transmutarlos, y volver a su estado natural,
cual es ser el ser de las estrellas. Y ello es muy distinto.
Así que estamos diciendo, y lo decimos francamente:
se trata de que esos seres de las estrellas, y a los cuales
les pertenece todo el cosmos sin limitación alguna,
excepto la propia de su nivel vibratorio,
deben despertar para darse cuenta precisamente de su origen.”*

oOo

*“No sois una especie
que ha evolucionado del propio animal.
Vosotros no, no lo sois. Vosotros sois seres de las estrellas
que habéis venido aquí voluntariamente para transmutar.”*

Shilcars

oOo

Shilcars

Amigos, hermanos, atlantes todos, buenas noches, soy Shilcars, del planeta Agguniom.

Es este un proceso muy interesante, el que estamos viviendo. Por una parte, existen aún rémoras de un pasado reciente que nos condiciona incluso nos manipula, hacia una situación difícil para poder determinar exactamente nuestro posicionamiento psicológico.

Por otra, una cuestión importante y trascendental que llevar a cabo. Es un momento histórico con planteamientos totalmente distintos, y no se sabe a ciencia cierta cómo va a reaccionar el ser humano atlante dentro del paréntesis, de esta generación.

Como todos sabemos, el presente se está modificando a cada instante. Nuestros parámetros pueden extrapolarse hacia, entre comillas, ese "futuro", y extrapolarlo en base a las circunstancias actuales y el posicionamiento actual. Pero una pequeña variación puede hacer modificar el resultado final y obtenerse otro muy distinto.

Podemos, incluso, recrearnos en aproximaciones y establecer un paralelismo con lo que puede llegar a ser este final del salto cuántico, como principio de una era mucho más abierta y diáfana.

Y podemos crear también cientos de miles de situaciones distintas, que esto quiere decir crear cientos de miles de planetas distintos, con situaciones distintas, y por eso mismo todas pueden ser distintas. Por lo tanto, es muy difícil llegar a un punto en el que converger o de convergencia en un resultado final aleccionador y entendible para todos.

Si llegáramos a suponer exactamente cómo iba a ser el resultado de una acción determinada, podríamos equipararnos exactamente al Absoluto y, como no lo somos, pues hemos de aceptar nuestras limitaciones.

Aunque, en realidad, teniendo en cuenta el proceso que vuestra humanidad está siguiendo, delicado y complejo, difícil también en algunos aspectos y situaciones ambientales, creemos que, la presente humanidad, llegará a florecer realmente en una Era de Oro en la que todo sea distinto, incluso sea mejor.

Aunque la mejoría puede ser relativa. Porque, no obstante, podemos pensar también qué situación es mejor para la evolución de nuestro espíritu: si una época floreciente, abierta, diáfana, equilibrada, armonizada, o bien una época revuelta, con dolor, con esfuerzo, con sacrificio, con pesar.

Ahí está una de las preguntas que nos formulamos siempre, y la dirigimos a nuestro espíritu. Claro que realmente la situación que podamos vivir en un mundo tridimensional de causa y efecto, sea en la dimensión o en la vibración que sea, a él poco le importa.

A él nada le importa pero sí sufre, digamos, los efectos de una consciencia plena. Y la sufre a través de unos dispositivos determinados, por supuesto a través de la transmutación.

Y, aunque a él, a nuestro espíritu, no le importe porque está fuera del deseo, de la ambición, y todo le parezca exactamente igual, porque a pesar de todo fluye a través de la corriente energética que ha propiciado el fractal en el mundo de manifestación y, por lo tanto él, el espíritu, esta exento de esos influjos, sí recibe parte de los mismos a través de la transmutación. Y entonces, nuestro espíritu se acerca paulatinamente o progresivamente al estadio en el que el propio Absoluto ha dictaminado los efectos de la retroalimentación.

Así que, en un plano tridimensional puede importarnos a todos el desarrollo de una situación vivencial y exponencial. Por supuesto, en los niveles más bajos en vibración, importa mucho más la relación conductual y el desenvolvimiento de las estructuras sociales; económicas y financieras también.

Y, en la medida en que el individuo asciende en vibración, lo cual significa alcanzar grados de consciencia, se independiza mucho más del aspecto material, y considera este exponente como una relación más, relativa por supuesto, y de una importancia mucho menor. Dentro del factor del posicionamiento psicológico y mental. Esto quiere decir que en la medida en que vamos progresando en niveles de conciencia, nos vamos separando cada vez más del deseo. Llegando a fluir exactamente igual a como fluye el espíritu.

Ahora, estamos en una época en la que se nos pide, a través de nuestro propio espíritu, de nuestra propia consciencia, que aceleremos el paso por una cuestión de reciclaje, de regeneración.

Es de todos sabido que el aspecto material debe transformarse, y claro, en esta situación no todos los individuos aspiramos a una transformación propia, al abandono de unas recíprocas colectividades individuales, y grupales también, afectas a un desarrollo material. No todos estamos en el mismo posicionamiento. No todos, en definitiva, queremos lo mismo.

Así, como que el rasero común tiene que actuar, y actuar significa la entrada de una nueva vibración, propiciada por un rayo sincronizador que va a resituar a todas las conciencias en un mismo nivel, pero superior al actual, habrá, y de hecho hay, muchos individuos que no desearán tal acto cósmico, que tal acto cósmico se produzca. Y es lógico que obvien el definitivo salto cuántico para quedarse exactamente como están. En definitiva para no aceptar el cambio, que es lo mismo que no querer cambiar.

Es un hecho también que el cosmos prescinde de todos los deseos. El cosmos, como es natural, cumple una función que viene dictaminada expresamente por el fractal. Ese punto invisible en el espacio del cual parten todas las directrices propias de la retroalimentación. Propias de la intencionalidad con la que se vale el mundo de manifestación para devolverse a sí mismo, en una conjugación de unidad, el valor intrínseco del amor. Para confraternizar abiertamente, y de igual a igual, con el propio Absoluto. Y que éste ha repartido y dividido en frecuencias. Frecuencias que algunas están muy cerca de ese punto energético, si podemos denominarlo como energético, y otras están mucho más separadas de ese mismo centro que hemos enumerado.

Precisamente, las frecuencias más separadas de esta gama, que indefectiblemente nos lleva a la unidad con el Absoluto, como digo, esas frecuencias más separadas son las que desconocen mucho más, por dicha separación, la relación retroalimentaria o conductual que les une con el Absoluto, con la Unidad.

En esas últimas frecuencias, más bajas para entendernos, es en donde nos hallamos nosotros los humanos. Dichas frecuencias están divididas al mismo tiempo en distintas gamas, y en esas distintas gamas de frecuencia estamos todos nosotros.

Por lo tanto, vuestro nivel y el nuestro están muy cerca, se separan muy poco. Se separan muy poco unas frecuencias de otras. Lo suficiente como para que desde nuestro nivel podamos observar el vuestro, y ayudar. Podemos mandaros nuestras sugerencias y también prepararos, al menos a un nivel mental, de cara a ese futuro que está aquí y ahora, en este presente eterno.

Así que, después de lo dicho, queda únicamente recalcar un factor importante. Y es que en esas frecuencias vibratorias, en las más densas, existe disparidad de criterios. No tanta disparidad existirá en nuestro mundo, conformado por una Confederación que al mismo tiempo ayuda y

coadyuva al reconocimiento propio de nuestras personas, pero sí existen ciertas diferencias.

Y las mismas estamos intentando que cada vez se acorten. Y, ¿cómo conseguirlo?, nos preguntaréis. Pues es difícil realmente, porque lo que no podemos hacer es imbuirlos el conocimiento, modificando vuestros genes, vuestros cromosomas, para que de la noche a la mañana nazca una nueva especie, como en otras ocasiones así se ha hecho. Porque en realidad no se trata de crear una nueva especie, en un plano cósmico, en un planeta determinado. Se trata de que una determinada especie atlante, imbuida en un paréntesis, despierte.

Por lo tanto, no se trata de transformar a un elemento para darle la oportunidad del auto-conocimiento, para que se desarrolle conforme a un proceso evolucionista, sino que se trata de despertarle. Se trata de despertar mentes dormidas y esto es muy distinto.

Por tanto, lo que no haremos nunca es daros lo que ya tenéis. Supongo que entenderéis el mensaje tal cual se ha explicitado y si no, aquí estamos para irlo clarificando poco a poco.

En realidad si digo que tratamos de despertar mentes dormidas, es para que os deis cuenta de que en realidad estamos intentando deciros que estáis dormidos. Y si estáis dormidos únicamente cabe despertar.

Y si os decimos que todos los que estáis aquí presentes estáis dormidos, y que se cumple el momento del despertar, quiere decir que debéis prepararos para verdaderamente reconocer en este plano tridimensional

Todos los que estáis aquí, y los que con posterioridad leeréis esta charla de hoy, debéis concienciaros de que los humanos del planeta Tierra no son seres que han evolucionado a partir del animal, sino que son seres que han retrocedido un paso para regenerar sus posicionamientos psicológicos, para transmutarlos, y volver a su estado natural cual es: ser el ser de las estrellas, y ello es muy distinto.

Así que estamos diciendo, y lo decimos francamente: se trata de que esos seres de las estrellas, y a los cuales les pertenece todo el cosmos sin limitación alguna, excepto la propia de su nivel vibratorio, deben despertar para darse cuenta precisamente de su origen.

Y hablando del origen hablaríamos de la responsabilidad de dicho reconocimiento. Y si uno es responsable en ese aspecto, querrá decir que está inundado de amor y que ese amor está en él de un modo patente, y que de alguna forma le insta para que despierte.

En ese despertar estamos nosotros, para ayudaros en ese despertar. Y está todo el cosmos, a un nivel del Cristo Cósmico, para participaros de esa aventura del despertar.

Y, ¿qué vamos a ganar –preguntaréis- a través del despertar de la conciencia? Pues nada, no vais a ganar absolutamente nada. Al contrario, cuando despertéis, o mejor dicho, simultáneamente al despertar, vais a tener que renunciar.

Y pregunto también: ¿estáis preparados para renunciar? Si verdaderamente estáis preparados para renunciar lo tenéis todo resuelto. Si no, preguntaros a vosotros mismos si sois capaces de ello o no.

Si no sois capaces, examinad profundamente vuestro interior mental, psicológico y preguntaros qué puede suceder en vuestras personas como para estar tan afianzados, tanto, a nivel material, como para poder despreciar ese salto cuántico, esa nueva aventura cósmica, y el porqué de las circunstancias que hacen que no podáis o no queráis renunciar. Al menos, que por vuestra parte seáis conscientes de que habréis o no aceptado el reto vosotros mismos. Y lo habréis aceptado voluntariamente.

Por lo tanto, aquí no se exigen responsabilidades externas. La única responsabilidad es la de uno mismo. Aquí no se exige nada de renuncia. Aquí únicamente se informa. Se informa y se precisa muy sutilmente por cierto que cambiéis, que os transforméis. Que transmutéis. Pero esas acciones, en definitiva, deberán partir de vosotros mismos, por propia convicción.

Y si no cambiáis ahora pues habrá sido por vuestra responsabilidad, pero una responsabilidad adquirida conscientemente. No por el apego, no por el miedo a la renuncia, no por el miedo a perder vuestros privilegios. Sino porque habréis jugado una carta, la vuestra libremente.

Este es un acto cósmico, es una invitación a la aventura cósmica. Aunque esta invitación, claro está, requiere de un cierto sacrificio y voluntad. Este mundo dual no da nada regalado. La semilla debe romperse, hacerse añicos para dar su fruto. El huevo tiene que romperse, a través de la presión del polluelo sufriendo éste enormemente para salir a la superficie. El embrión humano tiene que hacer grandes esfuerzos al nacer, mayúsculos esfuerzos para nacer a una nueva vida. Y aquí únicamente se pide renuncia, ya veis que es fácil.

Y pregunto: ¿Seréis capaces de renunciar a vuestras prebendas y privilegios, para estableceros en un nivel de conciencia que os permita ser dueños de vosotros mismos?

Esta es la oferta que hace el cosmos. Ahí en la mesa, sobre la mesa la tenéis: es la comunicación interdimensional con vosotros mismos, con las estrellas. Pero no es fácil, lo comprendo, no va a ser fácil. Por eso os estamos ayudando a que comprendáis, pero como digo no os vamos a hacer nada más, porque eso no sería positivo, al menos con el posicionamiento actual del que disponemos en la Confederación, por el hecho de no interferir en vuestro proceso. Debéis ser vosotros mismos quiénes rompáis el “casarón” a través de vuestro esfuerzo, de vuestra lucha y de vuestro sacrificio.

Si sois capaces de ello os situaréis en un nuevo nivel. Despertaréis a una nueva visión de las cosas, despertaréis a una nueva sociedad, y simultaneareis los dos mundos, este y el vuestro real.

Os situaréis en vuestro propio mundo, el que os pertenece. Mejor dicho conoceréis vuestros mundos y los refrescaréis, y podréis simultanear los dos, y podréis ayudar y estableceros aquí, y también ser conscientes de vuestra disposición allá, en vuestro mundo.

Porque, como he dicho anteriormente, no sois una especie que ha evolucionado del propio animal. Vosotros no, no lo sois. Vosotros sois seres de las estrellas que habéis venido aquí voluntariamente para transmutar.

Pitón

Ya lo dijo Jesús: “el que quiera venir conmigo que lo deje todo y me siga”, la renuncia.

Tomás Alonso

Quería preguntar por el significado del símbolo CONCHA.

Shilcars

Tu símbolo, es conveniente que sea ahora cuando pidas su significado, es idóneo, es el momento propicio, por eso has venido. Únicamente voy a decirte que si anhelas no parecerte a un fósil, sino que tu nombre se asimile a una concha abierta para propiciar el bautismo

cósmico, debes hacer un esfuerzo. Un esfuerzo parecido o de iguales circunstancias a las que acabo de enumerar.

Pitón

En alguna parte he leído que el hombre va a pasar de la etapa del carbono a la etapa del silicio, y si esto también se relacionaba con la piedra o eran meras conjeturas mías.

Shilcars

Creo que si habéis estado atentos a lo expuesto, entenderéis no se trata de un cambio evolutivo producido por la propia evolución de las especies. Se trata de una toma de consciencia profunda con lo que realmente sois.

Om

Estamos preparándonos para dar a toda la gente que podemos la verdad. Pero creo que es una preparación para que más adelante podamos abrirnos de una forma mucho amplia. ¿Se va a llegar al caos total para que la gente transmute y renuncie, y se dé cuenta de que hay que abrirse al amor? ¿Cómo está la situación general del planeta?

Shilcars

No me parece prudente crear confusión y mucho menos expectativas de futuro trágicas o accidentes. No vamos a pretender mover a la gente a través del miedo, esta es la palabra adecuada.

Sí, es nuestra responsabilidad en cierto modo, ayudaros a comprender las circunstancias, pero es que además tenéis las herramientas adecuadas para comprenderlo por vosotros mismos.

Y, cuando alguien observa a otro, y sabe a ciencia cierta que lo que precisa lo tiene de fácil acceso a través de su propia voluntad para el cambio, lógico es que se abstenga de darle pistas.

Únicamente proporcionaríamos pistas en el caso de que vuestra intencionalidad fuese muy dispar y estuviese muy confusa. Pero este no es el caso. Así que, cada uno que se adapte a sus circunstancias, porque cada uno es capaz de dominarlas, comprenderlas y transmutarlas.

Otro factor determinante para que esto sea un hecho y la transmutación se efectúe debidamente, es el dolor de la inconsciencia por no haber sido capaz uno mismo de llegar a ese grado de comprensión. Y claro está, las circunstancias no le van a ser favorables a don Ego, y este va a tener que sufrir necesariamente por su inconsciencia, por su incapacidad manifiesta para el cambio. Y de ahí la realidad dentro de un mundo de ilusión.

Lo dejo a vosotros, a vuestra capacidad de comprensión. Cada uno de vosotros, pues, debe saber en qué punto está de este momento histórico, y qué rumbo dar a su vida y a sus circunstancias.

Sirio de las Torres

He recibido tres mensajes, por correo. No los tengo aquí todos. Me acuerdo de uno, del de Jaguar, en el que preguntaba si puedes decirle algo sobre lo que ella escribió en su mensaje. Es decir, ella escribió: “Shilcars, tu que habrás leído mi mensaje, si puedes decirme algo. Se trata de mi hijo y de mis problemas.”

Shilcars

Por supuesto. Y por supuesto también, no voy a decirles absolutamente nada porque es una cuestión, entiendo esta, que dichos individuos están en una fase en la que su propia maduración interior, si es que realmente lo llegan a entender así, ha de propiciar la comprensión.

Sirio de las Torres

El tercer mensaje es el que escribió Gabriela García: “A ti Shilcars por presentarte con amor en mi sueño eres bienvenido. De mi maestro para ti: No olvides que una vez que la jornada ha comenzado el final es seguro, nadie puede decir que ha encomendado que haga, cuando te olvides de esto recuerda que caminas a su lado, con tu corazón. Detrás de cada ilusión está la realidad y está Dios. Nuestra jornada ya ha comenzado, hace mucho tiempo que el final se escribió en los cielos, con un rayo de luz brillante que lo ha mantenido a salvo en la eternidad, y a lo largo del tiempo se conserva inalterado, imperturbable e inmutable. No tengas miedo, no hemos hecho más que reanudar una nueva jornada que comenzados, y que aparenta ser nueva, hemos reanudado nuestra jornada por la misma senda que estaba apuntando, la que nos perdimos, y

ahora intentamos recordarla de nuevo. Nuestro nuevo camino es la certeza que le había faltado hasta ahora. Levanta la mirada y contempla su palabra hasta las estrellas, donde él ha escrito su nombre. Levanta la mirada y halla tu inefable destino, que el mundo quiere o no quiere que veas. Te agradecemos tu amor. No estamos presos, solo dormidos, pero el Absoluto llama y nosotros sabemos que tú lo sabes. Así es. Con amor, Perfil PM.”

Puente

No contesta, pues no hay pregunta.

Alce

No es un lenguaje corriente el de Shilcars.

Puente

No es un lenguaje corriente ni “lógico.” Si lo miramos desde un nivel puramente intelectual.

Pitón

Es un lenguaje muy profundo.

Alce

Al principio nos costó muchísimo entender las comunicaciones, pero después hemos ido entendiendo las expresiones.

Voz desconocida

La terminología de los grandes sabios, como fueron los mayas, mucho de lo que transmiten, la gran comprensión más que por el cerebro o el oído es por el corazón. El idioma del corazón es universal.

Otra voz

Es un mensaje el de Shilcars, claro y muy directo.

Otra voz

Es un mensaje que me llega de una forma directa y muy profunda.

Puente

Las palabras son insuficientes para expresar un sentimiento. Son simples muletas en realidad.

Sirio de las Torres

Quiero destacar cuando ha dicho: el espíritu no quiere nada, es el ego el que quiere.

Otra voz

Es nuestra visión de la realidad la que es importante en un momento determinado. Si estamos apegados a lo concreto no nos importa perder cosas.

Pitón

En Juan Salvador Gaviota, lo esencial es evolucionar, y ese es el problema de la renuncia.

Puente

Fluir.

Pitón

La parábola del buen Samaritano nos indica que no hemos de mirar quién es quién. Ahora hay mucha gente que está trabajando, por ejemplo con lo del Tibet. Hay otras personas que no están enfocadas en la espiritualidad, pero tienen una sabiduría especial. Yo a veces me he planteado que si necesito hacer cursillos es que no lo tengo tan claro. Yo creo que Jesús no iba a los templos.

Shilcars

Navegantes del tiempo y del espacio, amigos míos, atlantes. Un día más pudiendo emitir desde esta zona tan peculiar y entrañable, como es el puente correspondiente que nos une con las dos civilizaciones.

Valorad el hecho de la misma, pero hacedlo desde la humildad con que se intenta transmitir. Valorad en la humildad de dicho acto, en la sencillez del mismo, al igual que una sencilla piedra puede valorarse, lo que el mensaje lleva intrínsecamente.

Una primera aproximación, por supuesto, del mismo es la conformación de vuestras mentes hacia un contexto común de hermanamiento. Un cambio psicológico y mental que se produce por el solo hecho de estar pendientes de un mensaje, al que no podéis ponerle nombres ni rótulos, ni apenas saber si procede de un ambiente de gran volumen o capacidad, o si por el contrario procede de la parte más simple y sencilla de un corazón atlante.

Este es un proceso que debéis dilucidarlo vosotros mismos porque el mensaje tanto puede proceder de inteligencias con un alto sentido de responsabilidad cósmica, como del más sencillo de los individuos. Porque unos y otros llevan en su interior el mensaje crístico.

Aunque si reflexionáis y os dais cuenta del contenido del mensaje, y por extensión de la transformación que él mismo pueda ocasionar en vuestros planteamientos mentales, y al mismo tiempo generar un gran cambio en vuestras personas, decididamente habremos de convenir que el mensaje nos viene de las estrellas y con un alto contenido crístico.

Y así es, amigos, hermanos, y nos viene con ese contenido crístico superlativo porque en nuestro nivel abrimos también el corazón, y dejamos que por él penetren energías muy superiores a nosotros. Y lo único que hacemos es transmitir las a través de este simple y sencillo portal.

Así que si nuestro corazón no lo abriésemos a ese nivel del cosmos, poca cosa podríamos hacer aquí con vosotros. Parece un contrasentido y en realidad lo es si lo analizamos desde la óptica tridimensional.

Por supuesto no os estamos entregando conocimientos científicos, porque estos no os hacen falta. No los necesitáis para nada, por cuanto los mismos ya los tenéis. Únicamente necesitáis amor, y ese amor no está en el intelecto, por tanto es ese el amor que abrimos en nuestros corazones, que recibimos de nuestros corazones desde lo más profundo de la conciencia atlante, y lo transmitimos a vosotros. Y este es realmente el cambio que experimentáis, un cambio amoroso.

Claro que también, por decantación, eso imprime un conocimiento intelectual, porque al recibir más comprensión también toda la parte adeneística, todas vuestras neuronas se movilizan y se aplican para tal menester. Pero eso lo podríamos deducir como efectos secundarios, aunque importantes también.

En cuanto al conocimiento científico, en más de una ocasión hemos indicado que el mismo se os va a dar para compensar ese acercamiento espiritual, ese aumento de vibración espiritual.

Todo, en este mundo dual, debe ir parejo. Y de hecho os lo estamos dando. Muchos hermanos de la Confederación están patrocinando mecenazgos, y facilitando la intuición y la comprensión, y clarificando dudas, a distintos niveles interdimensionales, a vuestros científicos.

Y ellos, los que para ello están capacitados, están recibiendo dicha información en todos los campos de la medicina y de las ciencias, y de las tecnologías.

En el fondo todo es un conglomerado holístico que está participando para que vuestras mentes y cuerpos puedan ir preparándose para el cambio. Adaptándose al mismo y facilitando la mayor fluidez de pensamiento amoroso. Lo suficiente para que entre todos vayáis adelante.

Y ello significa ni más ni menos que si vuestra capacidad de interiorización y de introspección va hacia delante, todo irá hacia delante, y también nuestras personas iremos hacia delante. Y hacia delante de forma positiva, porque lo será a través del equilibrio, de la armonía y sobre todo de la hermandad.

Amigos, hermanos queridos, nada más por esta noche. Me despido de todos vosotros, no sin antes mandaros mi bendición. Amor, Shilcars.